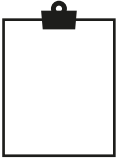


BALANCE

de periodistas detenidos,
secuestrados y desaparecidos
en el mundo
2015

**REPORTEROS
SIN FRONTERAS**
POR LA LIBERTAD DE INFORMACIÓN

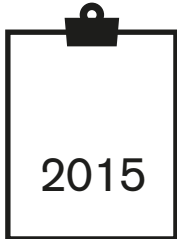


SUMARIO

	presentación	p. 3
54	periodistas rehenes	p. 4
5	casos de secuestro	p. 7
8	periodistas desaparecidos	p. 9
153	periodistas detenidos actualmente	p. 10
5	figuras de detenidos	p. 12
1	Guía práctica de seguridad de los periodistas	p. 14

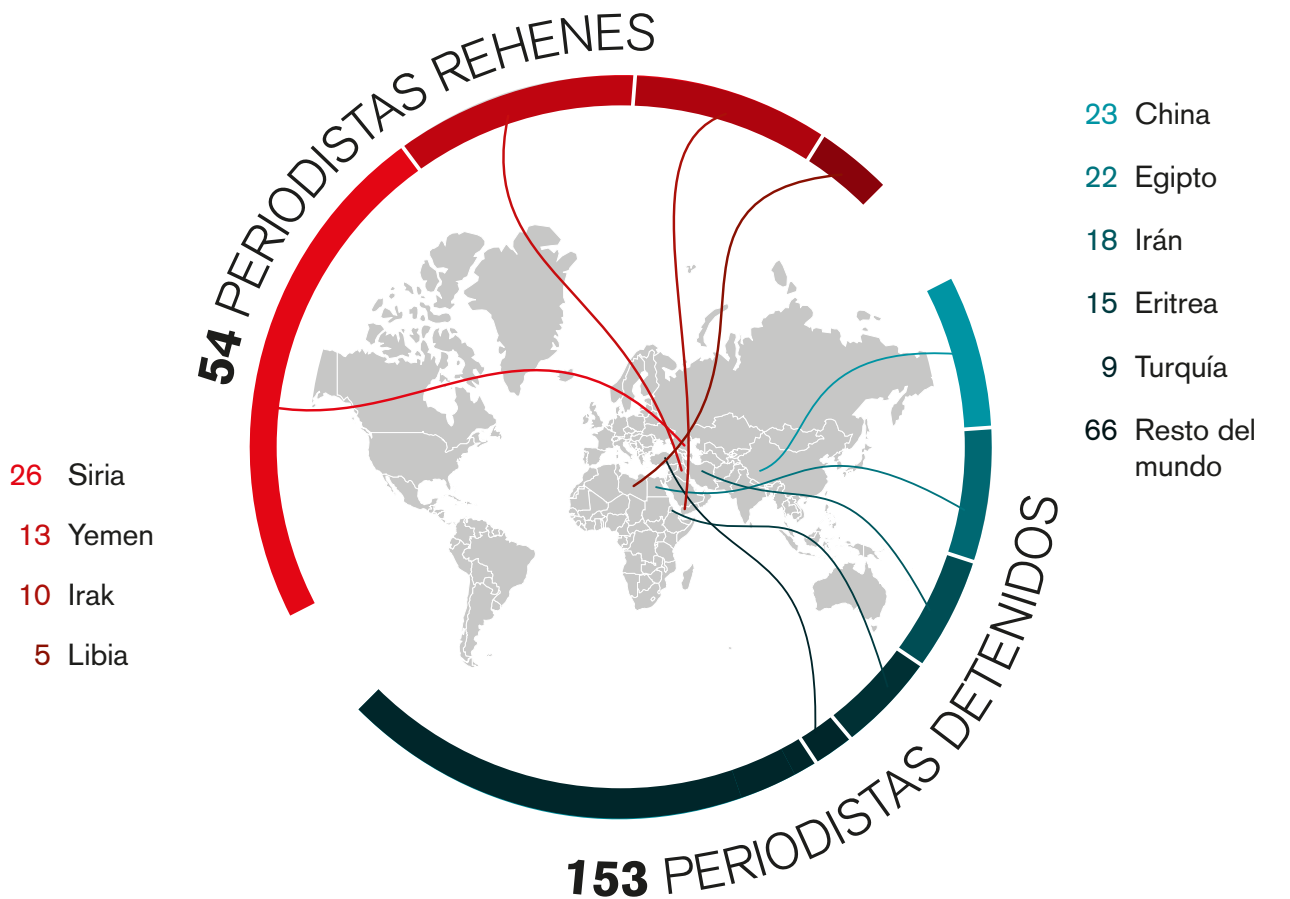


Para proteger a los periodistas, RSF publica su nueva Guía de seguridad en colaboración con la UNESCO



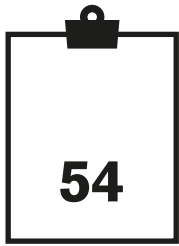
BALANCE DE PERIODISTAS DETENIDOS, SECUESTRADOS Y DESAPARECIDOS EN EL MUNDO

Balance en el 15 de diciembre 2015



**8 PERIODISTAS
DESAPARECIERON
EN 2015**

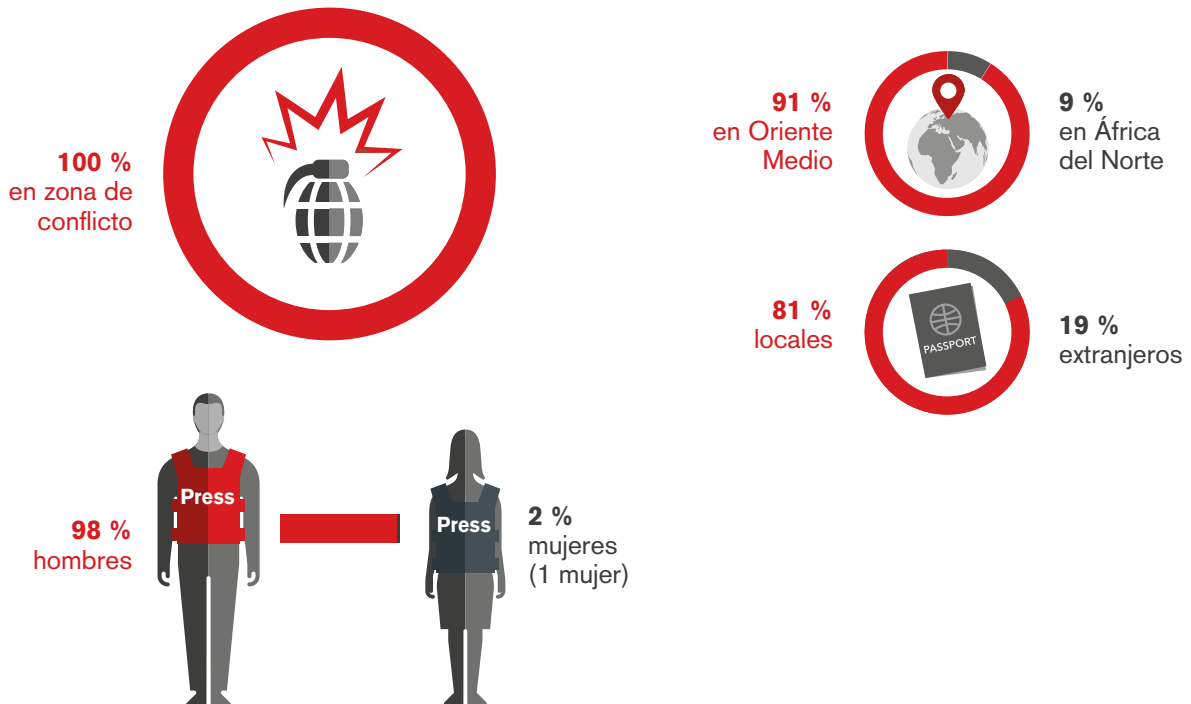




PERIODISTAS REHENES

+ 35 % ↗

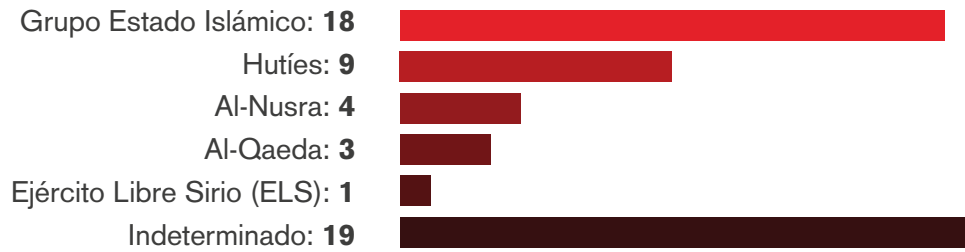
- + 3 periodistas-ciudadanos
- + 4 colaboradores de medios de comunicación



En el mundo, 54 periodistas se encuentran hoy en día como rehenes, frente a los 40 registrados el año pasado en el mismo periodo, lo que significa un incremento de 35%. A esta cifra abrumadora hay que agregarle tres periodistas-ciudadanos y cuatro colaboradores de medios de comunicación que aún se encuentran en manos de grupos no estatales en el mundo. No es una sorpresa: Siria se encuentra a la cabeza. Los periodistas representan un blanco fácil para grupos radicales como Daesh o el Frente Al-Nusra, que no sólo se sirven de los secuestros para obtener rescates, sino también como una manera de ejercer presión y de hacer que reine el terror para acallar toda crítica. Regiones enteras del país se han convertido en “agujeros negros de la información”.

En septiembre de 2014 las milicias hutíes tomaron el control de Saná, la capital de Yemen. Desde entonces, los secuestros de periodistas se han vuelto muy frecuentes. En Yemen aún se encuentran como rehenes 13 periodistas profesionales –además de un periodista-ciudadano y un colaborador de los medios de comunicación–, por lo que este país se ha convertido en el segundo más afectado por este fenómeno, seguido de cerca por Irak y Libia.

Los principales secuestradores de periodistas



Se concentran en cuatro países



Más rehenes actualmente, pero una disminución de los secuestros durante el año

79

periodistas
profesionales
fueron secuestrados

- 34 % ↓

70 %
en zonas
de conflicto



30 %
fuera de zonas
de conflicto

95 %
locales



5 %
extranjeros

El número de periodistas secuestrados más de 24 horas (hayan sido liberados o asesinados) disminuyó este año. Un hecho que puede explicarlo: en Ucrania, donde se concentró la mayoría de los secuestros de periodistas el año pasado, no se registró ningún secuestro en 2015. Aunque las zonas bajo control de entidades separatistas de Dombás siguen siendo presa de una total arbitrariedad, la congelación del frente de batalla, un descenso de la intensidad de los combates y una menor presencia de la prensa internacional, han influido en esta disminución. Por otra parte, RSF también ha registrado secuestros en otros continentes, sobre todo en África (Nigeria), Asia (Paquistán) y en la región de América Latina (México).



5

CASOS DE SECUESTRO

2015



SIRIA, EL PAÍS MÁS PELIGROSO PARA LOS PERIODISTAS

Ángel Sastre, José Manuel López y Antonio Pampliega

Tres españoles en manos de Al-Nusra



Los periodistas españoles Antonio Pampliega, Ángel Sastre y José Manuel López fueron secuestrados en Aleppo, Siria, el 13 de julio pasado, junto con su guía-intérprete Usama Ajjan. Según información de RSF, estos tres experimentados reporteros de guerra se encontrarían en manos del Frente Al-Nusra y su guía habría sido liberado. No obstante, aún hay información que se desconoce. Los grupos no estatales han desarrollado una verdadera «industria de rehenes» y capturan sobre todo a periodistas extranjeros. Estos representan un medio de presión importante: pueden pedir rescates a su gobierno y la cobertura mediática de su secuestro es a menudo mayor que cuando se trata de periodistas locales.



John Cantlie

Británico secuestrado por el grupo Estado Islámico



El periodista británico John Cantlie no es un rehén como los demás para Daesh. Fue secuestrado en 2012 junto con su colega James Foley (asesinado en agosto de 2014) y sus secuestradores lo han utilizado como portavoz de su propaganda mediática. Así, aparece en los videos escenificados por el grupo radical. La última manipulación a expensas de Cantlie fue un artículo publicado el 18 de noviembre de 2015 en la revista en línea *Dabiq*, sobre los atentados en París. En este texto supuestamente firmado por el periodista, Daesh anunció que prepara ataques peores que los del 11 de septiembre de 2001.

Obaida Batal

Periodista sirio en manos del Estado Islámico



Obaida Batal, reportero sirio de 28 años, fue secuestrado el 25 de julio de 2013 junto con sus colegas Hosam Nizam Al-Dine, ingeniero de sonido, y Aboud Al-Atik, técnico, durante un ataque a las oficinas de *Orient TV*, canal de la oposición ubicado en Tel Riffat (40 kilómetros al norte de Aleppo). Según las fuentes de RSF, el periodista estaría en manos del grupo Estado Islámico y el último lugar donde se supo que estaba era Raqqa. Cuando los secuestraron, hombres armados robaron las instalaciones del canal, apoderándose de los ordenadores, de material de video y del vehículo de difusión del medio de comunicación.

LOS PERIODISTAS TAMBIÉN SE VEN AFECTADOS EN YEMEN Y EN IRAK



Salah Al Qaidi

Rehén yemení de los hutíes (Yemen)

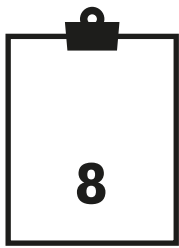
El periodista Salah Al Qaidi fue secuestrado por los hutíes el 28 de agosto pasado en Saná, debido a que trabajaba para un medio de comunicación cercano al partido rival sunita Al-Islah. Según información de RSF, fue torturado y en octubre lo trasladaron a un lugar de detención ubicado en el barrio de Habra. Desde entonces no se sabe nada de él. En Saná los medios de comunicación fueron saqueados y quedan pocos periodistas independientes trabajando en la zona. Al menos 15 periodistas profesionales, periodistas-ciudadanos y colaboradores de los medios de comunicación se encuentran hoy en día en manos de los hutíes. La suerte de estos reporteros es muy preocupante, el grupo no respeta los Convenios de Ginebra y no duda en utilizar a sus rehenes como «escudo humanos» en el conflicto que asola al país.



Zakir Khalil

Iraquí secuestrado por el grupo Estado Islámico en Mosul (Irak)

Zakir Khalil, jefe de redacción del diario local *Al-Mizan*, fue secuestrado por Daesh en Mosul el 3 de febrero pasado. El grupo lo acusó de “tracción y espionaje” por haber cubierto la toma de Mosul, que cayó bajo el control del Estado islámico el 10 de junio de 2014. Hasta ahora RSF no sabe nada sobre su suerte. Desde junio de 2014 el grupo extremista ha secuestrado al menos 48 periodistas y periodistas-ciudadanos y ha ejecutado a otros 13. La ciudad de Mosul se ha convertido en un «agujero negro de la información». Frente a este infierno, cerca de 60 periodistas (profesionales y ciudadanos) y colaboradores de medios de comunicación han huido de la ciudad.



PERIODISTAS DESAPARECIDOS

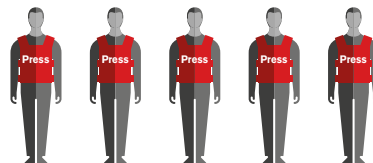
2015



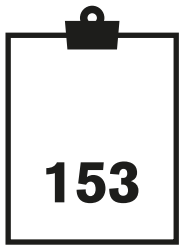
Se considera que un periodista está desaparecido cuando no se cuenta con suficientes elementos para determinar que fue víctima de un asesinato o de un secuestro, y que no se ha difundido ninguna reivindicación creíble. En 2015 la región Oriente Medio-África del Norte concentró la mayoría de las desapariciones de periodistas, aunque este fenómeno también se registra desde hace muchos años en América Latina, África y Asia. La incertidumbre sobre lo sucedido a los desaparecidos constituye una terrible arma de disuasión para aquellos que quieren ir a realizar su trabajo informativo en zonas peligrosas.

Los periodistas desaparecen sobre todo en las zonas de conflicto, donde las dificultades son numerosas: a la inestabilidad del lugar se suma la dificultad de llevar a cabo investigaciones para encontrarlos –cuando se realizan investigaciones–. Libia, donde cada vez es más difícil obtener información confiable, es el país más afectado por ello.

Cinco periodistas de *Barqa TV* desaparecidos en Libia



Sus allegados no tenían noticias de ellos desde agosto de 2014, cuando fueron a realizar una investigación. No obstante, la desaparición de cuatro periodistas libios: Khaled Al-Subhi, Younès Al-Mabrouk, Abdussalam Al-Maghrebi y Youssef Al-Qamoudi, así como del camarógrafo egipcio del canal privado *Barqa TV*, Mohamed Galal, se hizo pública hasta el 25 de abril de 2015. Entonces, el gobierno de Tobruck anunció que los cinco periodistas habían sido asesinados, pero no presentó elementos de prueba que permitieran confirmar o sustanciar su aseveración. Frente a la evidente falta de transparencia en el desarrollo de la investigación, RSF considera que los cinco periodistas están desaparecidos y no ha dejado de solicitar a las autoridades libias y a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (MANUL) que se esclarezca su desaparición, al igual que la de los periodistas tunecinos Sofiane Chourabi y Nadhir Ktari, desaparecidos en septiembre de 2014, a quienes el gobierno de Tobruck declaró muertos.

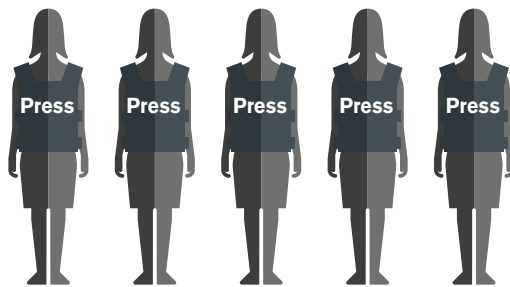


153

PERIODISTAS DETENIDOS ACTUALMENTE

- 14 % ↘

- + 161 periodistas-ciudadanos
- + 14 colaboradores de medios de comunicación



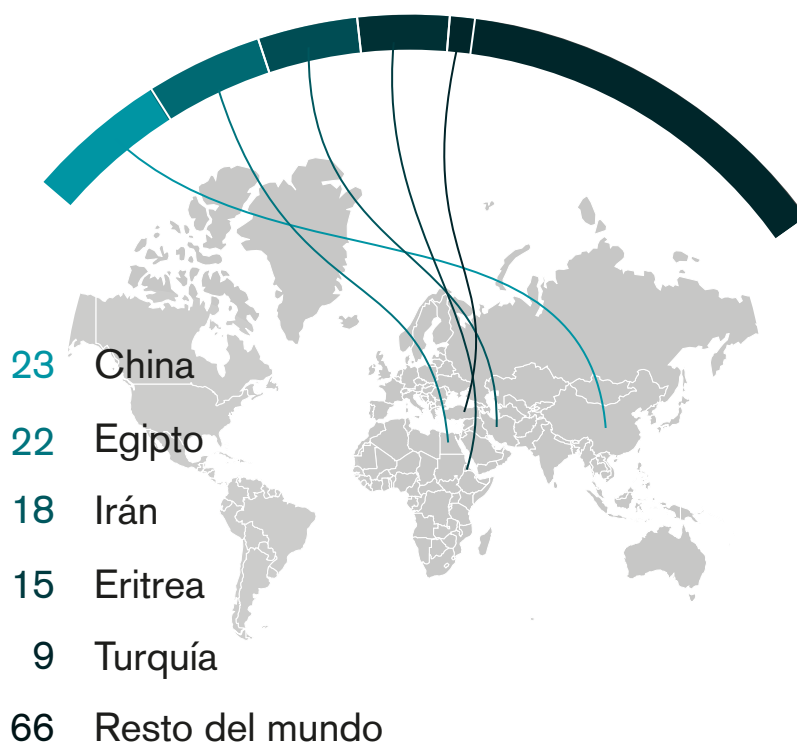
5 mujeres periodistas profesionales
detenidas hasta la fecha (3%)



1 periodista profesional extranjero
detenido hoy en día (0,7%)

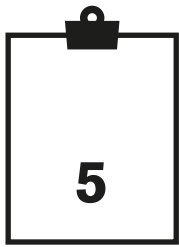
Actualmente 153 periodistas profesionales, 161 periodistas-ciudadanos y 14 colaboradores de medios de comunicación se encuentran detenidos por haber llevado a cabo su trabajo. Menos que en 2014, cuando había 178 periodistas y 178 periodistas-ciudadanos encarcelados. Las prisiones más grandes del mundo para los periodistas siguen siendo China, Irán, Egipto y Eritrea. En Irán, la enésima ola de detenciones de periodistas acusados de formar parte de «redes de espionaje» en noviembre de 2015, así como la detención arbitraria de Jason Rezaïan, corresponsal iraní-estadounidense de *The Washington Post*, hace un año y medio, son un ejemplo de estas prácticas. Hoy en día hay cinco mujeres periodistas encarceladas en el mundo, así como un periodista extranjero, detenido en Turquía: Mohammed Rasoul. Este periodista iraquí que trabajaba para *VICE News* fue encarcelado el 27 de agosto de 2015; las autoridades turcas lo acusaron de terrorismo por haber participado en una investigación en la frontera siria sobre la cuestión kurda.

Las cinco prisiones más grandes del mundo para los periodistas profesionales



Turquía, de nuevo entre las mayores prisiones del mundo para los periodistas

Nueva ilustración de la espiral represiva en la que se hunde Turquía: el país vuelve a encontrarse entre las cinco prisiones más grandes del mundo para los periodistas profesionales. Ya ni los periodistas extranjeros están exentos, como lo demuestra la detención a finales de agosto de un equipo de *VICE News*, cuyo guía-intérprete iraquí aún se encuentra detenido. Última muestra de la injerencia del ejecutivo en el trabajo de la justicia: el encarcelamiento, el 26 de noviembre, de Can Dündar, director de la redacción de *Cumhuriyet* –medio de comunicación que recibió el Premio RSF por la libertad de prensa 2015–, y de Erdem Gül, representante del diario en Ankara. Ambos periodistas están acusados de “apoyo a una organización terrorista”, de “espionaje” y de “divulgación de secretos de Estado” –cargos por los que pueden ser condenados a cadena perpetua– por un texto publicado a finales de mayo sobre la posible entrega de armas de los servicios secretos turcos (MIT) en Siria.



FIGURAS DE DETENIDOS

2015



Raouf Mirkadyrov (Azerbaiján)

Tras haberlo dejado recluido año y medio en prisión preventiva, las autoridades de Azerbaiján abrieron finalmente el proceso del periodista independiente Raouf Mirkadyrov el 4 de noviembre pasado. Mirkadyrov fue detenido en abril de 2014, con la complicidad de las autoridades turcas, por el absurdo cargo de «alta traición» y de «espionaje para Armenia». Turquía, donde el periodista residía desde hacía tres años, canceló su visado de trabajo sin darle ninguna explicación y luego lo extraditó. A partir de entonces su detención provisional se prolongó mes tras mes, a pesar de que su estado de salud se deterioraba. Ahora, su proceso se lleva a cabo a puerta cerrada sin que sus allegados puedan asistir a las audiencias. Al igual que la famosa periodista Khadija Ismayilova, Raouf Mirkadyrov, conocido por su posición crítica frente a las autoridades de Azerbaiján, Turquía y Rusia, es una de las víctimas de la creciente represión contra los medios de comunicación independientes emprendida por el gobierno de Ilham Aliev desde hace dos años.



Wang Xiaolu (China)

Detenido el 25 de agosto de 2015 por haber escrito un artículo sobre la Comisión de Reglamentación de Mercados Bursátiles Chinos (CSRC), el periodista de la fuente económica Wang Xiaolu fue detenido arbitrariamente por las autoridades chinas, que lo culpan de haber fabricado información que contribuyó a la caída de la Bolsa de Shanghái a finales del mes de julio. Desde entonces, no se conoce nada sobre su suerte. En China, la principal prisión del mundo para los periodistas, todo tema delicado es sometido al poderoso aparato de censura de las autoridades.



Narges Mohammadi (Irán)

Narges Mohammadi, periodista y portavoz del Centro de Defensores de Derechos Humanos, fue detenida el 5 de mayo pasado. Purga una pena de seis años de cárcel y se encuentra detenida en la prisión de Evin. No recibe la atención médica que necesita; tampoco se le autoriza estar en contacto con su esposo y sus hijos, exiliados en Francia. Nuestra organización está muy preocupada por el estado de salud de la periodista, quien fue hospitalizada en Teherán a finales de octubre, esposada a su cama. Reingresó en prisión diez días después, en contra de la opinión de los médicos. Está acusada de «actividades contra la seguridad nacional y propaganda contra el régimen». Narges tiene un largo historial de acoso judicial: ha sido detenida, condenada, hospitalizada y puesta en libertad numerosas veces desde 2010. Su caso es emblemático de las prácticas judiciales en Irán, la segunda prisión del mundo para los periodistas, donde el sistema de justicia es controlado por el Guía Supremo y dirigido por los Guardianes de la Revolución a fin de suprimir toda información crítica.



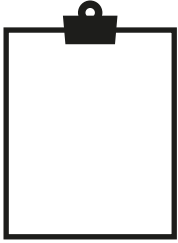
Abdullah Al Fakhrani (Egipto)

Abdullah Al Fakhrani estuvo detenido dos años, sin que existiera un proceso, por haber cubierto las manifestaciones pro Morsi en la plaza Rabaa Al-Adawiya, en el Cairo. Este joven reportero, cofundador del sitio web informativo *Rassd*, es uno de los seis periodistas condenados por las autoridades egipcias a cadena perpetua en abril pasado. El periodista fue acusado de apoyar a una organización terrorista y de haber organizado una «sala de operaciones» que buscaba orquestar ataques contra el gobierno durante las manifestaciones de agosto de 2013. El 3 de diciembre, durante su proceso en apelación, la justicia ordenó abrir un nuevo juicio sobre su caso. Egipto se convirtió en una de las mayores prisiones del mundo para los periodistas en 2015.



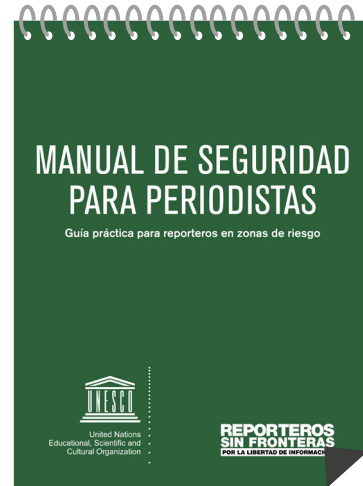
Egide Mwenero (República Democrática del Congo)

El técnico burundés Egide Mwenero fue detenido el 14 de octubre de 2015 en Uvira, cerca de la frontera con Burundi, en las oficinas de la radio *Le Messenger du Peuple*, durante una redada de la Agencia Nacional de Inteligencia (ANR) congoleña. Trabajaba en un programa político producido por la *Radio Pública Africana* (RPA), prohibida en Burundi desde el 27 de abril. El 2 de noviembre lo trasladaron a Kinshasa (a 2.500 kilómetros de Bujumbura); actualmente se encuentra detenido en un lugar secreto, muy probablemente bajo el control de la ANR, conocida por el trato violento que da a sus prisioneros. No contenta con hostigar a los periodistas y a los medios de comunicación congoleños, la República Democrática del Congo se ha convertido en el brazo armado de la censura burundesa en su territorio. Algo que no hace presagiar nada bueno en vista de las elecciones previstas para finales de 2016. Desde el inicio del año, al menos diez medios de comunicación congoleños han sido censurados, una decena de periodistas agredidos y otros tantos detenidos arbitrariamente por la ANR.



GUÍA PRÁCTICA DE SEGURIDAD DE LOS PERIODISTAS

2015



RSF publica una nueva versión de su [Guía práctica de seguridad de los periodistas](#)

Frente al incremento de los peligros que corren los periodistas, RSF publica en colaboración con la UNESCO una nueva edición de su *Guía práctica de seguridad de los periodistas*, disponible en francés, inglés, español y árabe.

Destinada a los periodistas que viajan a zonas peligrosas para realizar su trabajo, esta guía les ofrece consejos prácticos para sortear los peligros que podrían encontrar en el lugar de los hechos. Conflictos armados, epidemias, catástrofes naturales, manifestaciones... las situaciones de riesgo son numerosas y los reporteros deben prepararse de la mejor manera posible. En la era de Internet y de los smartphones, la ciberseguridad también se ha convertido en un gran reto para los periodistas que trabajan en zonas de conflicto o donde existe un régimen represivo. La guía ofrece numerosos consejos prácticos para proteger sus fuentes, datos y comunicaciones.

Asimismo, la guía insiste en la importancia de una buena preparación antes de emprender el viaje, tanto en el ámbito físico como en el psicológico, así como en la necesidad de una evaluación y de un apoyo psicológico si se detectan eventuales signos de estrés postraumático al regreso del viaje.

Además de las precauciones sanitarias y administrativas, esta guía recuerda a los medios de comunicación que envían al lugar de los hechos a sus periodistas, la importancia de la formación y del diálogo, a fin de que los reporteros partan bien entrenados y con confianza.

La versión en línea de la guía está complementada con testimonios de grandes reporteros que comparten su experiencia en misiones peligrosas.